

Gracias, maestro Advis

Luis Advis fue una persona extraordinaria. El es parte de ese pequenísimo grupo de grandes genios de la creación artística de este país. De Luis Advis yo aprendí una enormidad. Cuando tuve el honor y la alegría de trabajar con él, me decía en el comienzo, en aquellos días de *Julio comienza en julio*: "No, no. Música para la película tuya, no. Vamos a hablar de tus personajes, no de la película, de tus personajes". Y tenemos largas charlas de como era don Julio, por dentro, como era Julito, por dentro. Paso lo mismo con *La tuna en el espejo*, con *Coronation*. Luego me decía: "Yo te llamo". Pasaban los días, pocos días, dos días, tres días... y la llamada. Me decía: "Bueno, escucha la música de Julito, escucha la música de don Julio, escucha la música de Andresito...". Era notable. Y aprendí mucho de él, porque yo podía comprender de verdad quien era Andresito, quienes eran mis personajes, y los actores también. Durante el rodaje yo usaba la música de Luis Advis para que Julio Jung, por ejemplo, se penetrara mucho más de Andresito.

Tengo que decir que no solamente para mí, creo que para todos los cineastas de este país, la partida de Luis Advis es una pena gigantesca, una enorme pena, porque creo que para el cine chileno el parto demasado pronto. Justo ahora nuestro cine comienza realmente a consolidarse y justo ahora es cuando podríamos haber aprendido mucho más de lo que aprendimos con él, de él.

Gracias, maestro Advis, por habernos enseñado tanto.

Silvio Caiozzi
Sociedad Nacional de Autores
de Teatro, Cine y Audiovisuales (ATN), Chile

Escuchemos la música de Luis Advis para recuperarla

Luis Advis trabajó con los autores de teatro más importantes de Chile y también con los directores más importantes. Entonces, me hice la pregunta por qué voy yo a hablar sobre él, sobre su relación con el arte dramático, con el teatro chileno?... Es que yo tengo un privilegio muy grande. Luis, hizo su primer trabajo para el teatro conmigo, escribió su primera partitura para la escena para un texto mío. Hace 50 años, medio siglo, fui a su Casa, a su departamento de la Avenida Bulnes, con un modesto texto infantil bajo el brazo, a tratar de pedirle que le pusiera música. Se lo empecé a leer y Luis prendió un cigarro y se distrajo un poco, finalmente se concentró y compuso una partitura fulgurante. Era de cuecas, de rondas infantiles, de tonadas, pero con una resonancia straussiana que es la característica de su período juvenil. Es muy marcada esta resonancia de Richard Strauss. Luego, durante 50 años, hicimos juntos más de quince obras, proyectos realizados tanto en Chile como en el extranjero. Como dije anteriormente, él cumplió su labor musical con los más importantes personajes del teatro chileno, aunque en cierta manera su creatividad para el teatro estuvo circunscrita, de algún modo, al Instituto de Teatro de la Universidad de Chile. Luego hizo música para montajes de teatros independientes, y ahí hay que nombrar a Eugenio Guzmán, con quien colaboro muchas veces. Compuso música para textos de María Asunción Requena, Isidora Aguirre y otros, en los teatros independientes. Trabajó para el Teatro Callejón, que fue un teatro de mucha gravitación en los años 60, fundado por Pedro Orthous. Con posterioridad colaboro mucho, haciendo muy buenos aportes musicales, con Tomás Vidiella. Pero la presencia de Luis en un montaje no se limitó solamente a componer la música, pues él tenía grandes conocimientos de la estructura dramática y muy clara la visión de la estética teatral, por lo tanto, siempre su opinión, su sugerencia fue muy enriquecedora para todos los montajes y obras en las cuales trabajó. Rebasaba con creces las tareas de un mero compositor.

Si pensamos en su labor para el teatro o conexión con el teatro, no se pueden dejar de mencionar los textos de sus obras. Tanto en la *Cantata Santa María de Iquique*, *Canto para una semilla*, *Murales extremos* o *Los tres tiempos de América*, hay elementos de construcción dramática y estos textos construidos, en algunos casos escritos totalmente por él, tienen la misma validez que puede tener un libreto de ópera de Wagner. Son textos que tienen validez teatral, aparte de la música.

No es fácil definir a Lucho. Se asemeja a un hombre del renacimiento, un hombre que abarca muchos campos del saber y del arte humano, y todos con brillo: la pedagogía, la filosofía, la estética, el teatro, la música. Él está en todos ellos, igual que un renacentista. Es muy difícil encontrar un par-

gon contemporaneo, hay que irse a esa epoca que el tanto am() y estudio tan bien, como es el renacimiento.

La musica pars teatro suele ser considerada no muy importante en el contexto general del que-hacer teatral. La musica para teatro es puntual, se presta al servicio del montaje, esta supeditada a la concepcion de un director y por eso, a veces, incluso se piensa que esa musica es casi desechable. Sirvio pars la obra y luego *se* nos pierde. Lucho hizo quince trabajos conmigo, y nos ha dejado varias tareas, una de ellas es una investigacion sobre cuantas obras de teatro el trabajo como mtisico. Compu-so mtisicas maravillosas pars la escena y luego, despues de grabadas, las partituras no fueron archiva-das, no se guardaron. Las cintas y casetes con la musica suya quedaron repartidas en diversas instan-cias teatrales de Santiago de Chile. Poco antes de irse, acompanandolo, hablamos de esto, y el recono-cio que entre las obras que habia escrito para teatro, estaban, tal vez, algunos de los mejores trozos que el haya compuesto. A nosotros, entonces, nos queda una tarea y desde aqui yo aprovecho para hacer esta invocaci3n: que los teatros, que el Teatro Nacional Chileno o la compania de Tomas Vidiella u otros grupos que tengan cintas, casetes o partes, partituras o fragmentos de partituras, las hagan llegar a la SCD y alli crear un fondo con esa musica, porque esta herencia que nos ha dejado Luis, si nosotros la gozamos –y la gozamos plenamente– debe ser conservada para las futuras generaciones. Este llama-do mio es para reunir toda esta enorme obra dispersa. Quiero saber cuantas obras son, investigar y agruparlas, pars luego transcribirlas y que quede este legado musical.

Podriamos hablar mucho de Luis Advis, compartimos el arte, la vida; existe el enorme anecdotario de su amistad, pero ahora estamos haciendo este contacto con todos los aspectos de el y escuchando su musica. Cuando alguien se va, se suele decir: "Pido un minuto de silencio por ...". Esto no se puede decir en el caso de Lucho. No podemos pedir un minuto de silencio. Queremos oir su miisica para recuperarlo en toda la dimension humana. Por el momento nos tiene a todos un poco destrozados, pero seguimos con el a traves de su obra maravillosa.

Jaime Silva
Dramaturgo, Chile

Despite's te escribo mas largo

Querido Lucho:

Tengo que decirte, en primer lugar, que el Ministro Jose Weinstein me encomendo representarlo *en este* homenaje y decir algunas palabras en nombre del Consejo Nacional de la Cultura y del Conse-jo de Fomento de la Mtsica. Ya se lo que me vas a decir: "'Que tienen que ver estas cosas con mi muerte! ". Nunca *creiste mucho* en los discursos. Detestabas las falsas solemnidades. Pero creeme que esto es sincero. En el Consejo de la Mitsica hay, ademas, muchos amigos tuyos, Fernando Garcia, el Loro Salinas, Eduardo Gatti, Enrique Baeza, Guillermo Rifo. Son tus pares y todos ellos hubieran querido decirte algunas palabras de adios. Jose estaba muy conmovido con la noticia. Va a compren-der que te hable en forma personal. Y tampoco yo deseo hacer un discurso de circunstancias. ¡Como se te ocurre!... No, no te preocupes, no voy a leer tu *curriculum*. Tampoco voy a decir que fuiste la mejor persona del mundo. Todos te conocemos aqui. Fuiste el que fuiste y los que te quisimos, to quisimos así, con tus grandezas y con tus defectos.

Desde que te conoci lo que ma's me impresiono de ti es que eras una suerte de sintesis entre la ingenuidad del nitro y la sabiduria del anciano. Un dia llegaste a mostrarnos la *Cantata* Te acuerdas? Te sentaste al piano mas desafinado de Chile y te pusiste a cantar con esa voz destemplada que era la tuya. Nosotros haciamos chistes. Y tit no entendias cuando el Willy te decia que no "agarraras papa". "Agarrar papa. Que es eso?" Nos preguntabas extranado. No habias escuchado nunca una expresion como esa. Y seguias cantando. Asi escuchamos por primera vez tu obra. A pesar del piano y de tu canto, nos entusiasmamos con ella y nos pusimos a montarla. Fue extraordinario. €Te acuerdas como nos ensenabas lo que teniamos que hacer, voz por voz y guitarra por guitarra? Como no cabiamos en tu departamento esperabamos nuestro turno en el pasillo. Despues cantabamos todos juntos en las escaleras. ¡COMO sonaba! Estabamos emocionados. te acuerdas cuando la grabamos? cuando se nos perdio un pedazo de cinta que finalmente descubrimos en un basurero? Esa noche, en el Chez Henry, no se que celebrabamos mas, si haber terminado de grabar o haber encontrado el maldito

'Expresion chilena: "no se entusiasme tanto".